

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Notas de actualidad

En el Congreso se planteó el debate sobre las reformas de tarifas ferroviarias. Ante la salida de algunos miembros de las Cámaras y especialmente del señor Clerva, el jefe del gobierno declaró que había del asunto cuestión de gabinete.

El señor Clerva manifestó que no le gustaba ninguna animosidad en el asunto, sino que deseaba sencillamente que se sportsen todos aquellos antecedentes necesarios para que el Parlamento pudiera juzgar y decidir si las peticiones de aumentos hechas por las Compañías estaban justificadas, ya que el asunto revestía gran trascendencia, porque dicho aumento vendría a reanudar los productos y a satisfacer al consumidor, hecho recogido por todas partes.

De Barcelona comunican que ha quedado sufriendo, gracias a la eficiente labor del gobernador civil señor Maestro la huelga de hoteles, cafés y bares, declarada en el mes de octubre.

También continúan las medidas energéticas a fin de destruir la organización sindicalista, causa de la difícil situación por que está atravesando la región catalana. A la detención de los 62 delegados de que dimos cuenta recientemente, hay que agregar una nueva redada hecha con gran éxito.

El gobernador civil señor Maestro está dando muestras de gran diligencia y energía, amparado por el gobierno, el cual se ha comprometido al fin de que no era posible continuar manteniendo la política funestina del anterior gabinete.

Como puede advertir el lector ha cambiado por completo la política que se sigue en Barcelona: de la de los señores Burgos Mazo y Amado, a la de los señores Fernández Prada y Maestro, hay un verdadero abismo. Ya no son los sindicalistas los que aconsejan y dirigen, es el gobierno inspirándose en los principios de justicia y equidad, y mirando, no la tranquilidad del momento, sino el restablecimiento de la vida normal para lo sucesivo.

De Barcelona comunican que los patronos han celebrado nueva reunión, acordando las bases, mediante las cuales están dispuestos a abrir sus establecimientos. Bases muy razonables, pues como desde limitación imponen la de que desapareza el Sindicato Unico, remedia intolerable para la buena marcha de las fábricas.

No fue más el resultado práctico de aquella reunión. Es indudable que los obreros se están organizando de la forma del Sindicato Unico; pero ha logrado ésta la preponderancia y ha sumbrado al terror, que nos tememos no haya llegado aún el momento de que se atreva a acudir en ayuda.

## Hace cuarenta años

EN FEBRO 19 1880

Hechos ido hacer grandes elogios del magnífico discurso que pronunció ayer tarde en la Iglesia de la Catedral el notable orador Sr. D. D. Ferrer, no sin jurio, capellán párroco de la Amada.

Se han recibido órdenes en este Arsenal y en el de Ferro para que se active la construcción de los cañoneros «Pez» y «Pilar» a fin de que en plazo breve puedan sustituir a algunos de los buques que prestan servicios de guarda costas y que se hallan en mal estado.

## De la Sociedad

En el Casino

Ayer se celebró la matiné anunciada en los elegantes salones del Casino viéndose muy animada; entre las señoras que asistieron, recordamos a las de Portela, Navia Ossorio, Alonso, Terry, Martínez Domenech, Solé, Guimerá, Calandra, Soler (D. J.) Doggio, Arriaga, Gaztambide, Mac Ores, Martínez y Gómez.

Señoritas de Carmona, Wandosell, Calandra, Valencia, Rolandi, Torres, Doggio, Pintó, Romero Rato, Guimerá, Beltri, Portela, Mac Ores, Martínez, Gaztambide, Barco, Martínez Domenech, Rato, Gómez y Terry.

## Los que viajan

Marchó a Turra (Alicante) nuestro querido amigo don Diego Cervantes.

Ayer pasó el día en esta Ciudad nuestro querido amigo el diputado a Cortes don José Maestro Zapata.

Para Totana han salido don Angel Aznar, su esposa e hijos.

Para Madrid han salido don Juan Sánchez Domenech, su esposa doña María Baux y su hija Luisa.

## Enfermos

Ha experimentado un ligero mejoría en su grave enfermedad la preciosa niña Pilita Muñoz Delgado Pintó.

Se encuentra restablecido de su enfermedad nuestro querido amigo el oficial de este Ayuntamiento don Andrés Avellán Marín.

Se encuentra algo mejorado el oficial de este Ayuntamiento don Ginés Sauro, estimado amigo nuestro.

Están restablecidos de sus enfermedades el abogado y querido amigo nuestro don José Lizana y su esposa doña María Antonia Giménez.

Se encuentra restablecido de su enfermedad, nuestro querido amigo el administrador de esta Aduana don Rafael Midón.

También se encuentra restablecida la señorita Nieves Rato.

Se encuentra algo mejorado, de su enfermedad nuestro querido amigo el Alcalde en propiedad don José Monada.

Está enferma la señora doña Concha Rolig de Oliver.

Se encuentra restablecido de su enfermedad nuestro querido amigo don Ginés Moncada Ferrer.

Se encuentran enfermos los niños Paquito y Josefina, hijos de nuestro cronista de teatros, don José Gallinoga.

Está restablecida de su enfermedad doña María López Pintó de Latorre.

Se halla restablecida de la epidemia reinante que ha sufrido doña Dolores Gómez, viuda de Cano.

## Letras de Juto

En el barrio de los Dolores, donde residía, ha fallecido nuestro querido amigo el Letrado de esta Colegio y cronista de este Ayuntamiento don Natalio Murcia González.

A su entierro que se verificó ayer tarde a las cinco, asistió una manifestación de duelo, pues el finado contaba en vida con grandes simpatías y amistades.

A toda su afligida familia pero en particular a su hijo don Augusto, estimado amigo nuestro, enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Ha fallecido después de larga enfermedad, doña Carmen Cabanillas de Cardona.

A su distinguida familia enviamos nuestro pésame más sentido.

Esta mañana a las nueve han comenzado a celebrarse en la Iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús las misas gregorianas en recuerdo de la virtuosa Hija de la Caridad Sor Leonor Pallaoer, de la Comunidad de la Casa de Misericordia que falleció el 11 del actual.

Asimismo ha asistido la Asociación de Hijos e Hijas de María de dicha Parroquia de la que la finada estaba encargada.

Tras una rápida enfermedad ha fallecido la preciosa niña María Planchar Rosique, hija de nuestro amigo don Hemerregildo.

acompañamos a esta y a su demás familia en su dolor.

Esta tarde ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de la virtuosa señora doña Agueda Toledo Gómez, viuda de González.

Al acto del entierro ha asistido un número considerable.

Descansen en paz y reciba toda su familia nuestro pésame más sentido.

## El diablo en la Iglesia

(CUENTO)

Estaba aquel día de muy buen humor el diablo.

Si en el infierno cupiera alegría, así se puede decir que estaba alegre; pero contento y satisfecho si lo estaba.

Había salido a dar una vuelta por el mundo, y se había encontrado con que en ninguna parte tenía necesidad de utilizar sus espaldas... ¡Todo se lo encontraba hecho!

Los poderes del mundo le servían, y era de ver el gusto con que desahogaban tejos y mandobles sobre la Iglesia de Jesucristo, su enemigo de tal modo, que él no hacía otra cosa que frotarse las manos de gusto...

Una señora muy orgullosa y muy ensoportada, que se llamaba Ciencia, tenía sorbidos los sesos a unos cuantos individuos—melancólicos, inflados y serios casi todos— a los que daba cada gajo por libre... que el diablo se refería como un piffuto al ver cuán gorda les cargaba ella y cuán fácilmente les engullían...

Un arlequín desococado y sinico, mitad hombre y mitad mujer, que se había llamado Literatura, repartía veneno exótico y pegejoso a una multitud, que lo tomaba envuelto en hojas de novelas, de poesías, de folletos y folletines.

Un hijo de este quidam, que se daba el nombre de Teatro, empleaba una salsa picante para ayudar a repartir el veneno a su padre o a su madre (que esto no parecía muy claro), sirviendo se de otros elementos en que entraba la carne a carretadas...; por supuesto; muy bien medelada y perfectamente apetitosa...

Las costumbres nacidas al calor de los elementos que anteceden, eran de liliamente libres y elegantemente corrompidas.

La prensa se encargaba de hacer brotar a miles libros, folletos y periódicos capaces de arrancar de cuajo las montañas, en los cuales cada conuipiscencia hallaba su satisfacción, cada deseo su logro y cada apetito su vianda.

Si un rastro de pudor, si un somillito de vergüenza se veía por algún rincón de un hogar secundario, allí iban conveniencias sociales, temores de desaire, pujos de dar a cada edad lo suyo, miedos de pudrirse en casa, y que quisiera o que no, llevaban a su posesor a cualquier teatro, a cualquier casino, a cualquier baile de sociedad...; y al poco tiempo el rastro de vergüenza, al mismo de pudor se encontraba por parte alguna...

El diablo se chupaba los dedos de gusto...; aquello era comer y cantar...

Andaba, pues, desocupado y satisfecho, metiendo las carnes y los ojos por todas partes, y en todas partes, a juzgar por su sonrisa picarona, encontrando motivos de regocijo y de contento, cuando acertó a pasar por frente a un edificio de severo aspecto sobre cuya amplia fachada se veía, hecha de piedra, una gran cruz.

No debió hacerle mucha gracia este encuentro, por cuanto se tornó en sonrisa en una mueca horrible, lanzaron furiosas miradas sus ojos y se estremeció todo su ser.

Poco duró este estado, porque arrojando las cejas cuanto pudo para que, sirviéndole de todo, le impidieran la vista de la cruz, fijó su mirada en la puerta, por la que entraba alguna gente, no del todo desconocida para él, por haberla visto en amigable compañía con sus auxiliares y ministros.

Aunque bien sabía el diablo que aquel edificio era una Iglesia, movió la curiosidad de entrar en él, y esbaldando los cuernos, por cierto elegantísimos, y ocultado muy de prisa por entre las pías de agua bendita, que le causaban un justificado temer.

Ya dentro, porosa de espaldas al altar, donde entre dos luces aparecía otra cruz, y se dio a recorrer con mirada secundadora y penetrante las gentes allí congregadas.

## Doctor EDUARDO PARRA

del Real Dispensario Antituberculoso «Victoria Eugenia», de Madrid.

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL PECHO

Consulta de 2 a 4 en el Hotel «La Cartagenera».

Iban a dar las doce, y como día festivo, era el concurso bastante numeroso.

El entrosejo que traía el diablo, contraído y apretado, dejando ver patente y manifiesta la señal indeleble del réprobo, fué poco a poco desdoblándose y aun una que quiso ser sonrisa se dibujó en sus labios.

¡También en aquel recinto sagrado encontraba auxiliares y aliados...

La moda hacía ver ir a las mujeres trajes provocativos, que, además de llamar la atención, distraían con un mundo de pensamientos no del todo buenos.

De espaldas al altar, y apoyados en la primera columna, un grupo de mozos elegantes bromaban entre sí y hacían guiños a unas muchachas que medio escondían sus señas y sus risas detrás de unos preciosos devocionarios o de unos abanicos.

Un señor gordo, con levita abierta y gran cadena en el chaleco, dormitaba como un bandido, y tres señoras ya de edad avanzada, pero admirablemente restauradas, sostenían animadísimo coloquio.

Este conjunto, con otros mil detalles que se omiten para no ser difusos, los abarcó el diablo a la primera mirada, e iba ya a frotarse las manos de gusto, cuando vio a una pareja que se dirigía a la pila del agua bendita; y no sólo se detuvieron sus manos, sino que se encorvaron sus cejas y le tembló ligeramente el cuerpo.

La pareja llegó, efectivamente, a la pila; el hombre tomó agua y la dio a la mujer, diciéndola, no sé qué cosa que le hizo correr y ambos hicieron describir a sus manos unas curvas ridículas.

El diablo saltó la carcajada, existiendo:

¡Bah...! Esas cruces no son de las que me dan miedo... También las hago yo...

Desde entonces no cesó de reír, mirando la variedad de líneas que trazaban entre nariz y pecho los que llegaban a la puerta, sin que tuvieran la más remota conexión con una cruz de verdad.

Poco tiempo después, el sonido de una campanilla le hizo estremecerse y esconderse en un rincón en el que no se veía el altar. Llegó, sin embargo, hasta el efecto de la señal de la cruz, que al comenzar la Misa trazó sobre sí el sacerdote, como un tremendo latigazo, que estuvo a punto de hacerle salir de la Iglesia, si su tenacidad diabólica no le hubiera alif, donde era posible hacer algo a pesar.

El espectáculo era, por otra parte, curiosísimo.

Fuera de un par de docenas de fieles, cuya actitud era compuesta y reverente, en consonancia con el lugar en que se hallaban y el Sacrificio augusto en que asistían, era en lo demás una exposición de ridículas posturas y actitudes.

Los hombres, en especial los más jóvenes y elegantes, se habían puesto como en euclillas, con una pierna echada atrás, medio doblada la otra, e inclinando el cuerpo, como si les acometiera de pronto algún retortijón de vientre.

Con apresuramiento, y casi sin solución de continuidad entre una y otra cosa, trazaron entre cara y pechos garabatos ridículos, y dieron sobre el último unos ligeros golpeitos en número bastante variado...

Las mujeres bien arrodilladas casi todas, después de mirar los trajes y som-

breros de sus vecinas, habían trazados muy parecidos garabatos, dándose idénticos golpeitos y puñetes a leer en elegantes devocionarios. Pero el diablo, que era listo de suyo, pudo advertir que en muchas de ellas pasaba la vista por encima del libro y se dirigía a los oídos que la rodeaban, y esto observó que algunas lo tenían abiertos con muchísima devoción... ¡pero con las letras del reverso!

La fluctuación de los hombres y el estar arrodilladas las mujeres duró pocos momentos, y el diablo, que estaba contentísimo, pudo observar que de pie aquellos y sentadas estas, estaban poco menos que un salón con quincera, cambiando muchas veces señas y miradas, sonrisas y gestos, que oprimaban su cosecha de tentaciones y pecados.

La Misa avanzaba entre tanto, y al llegar al Evangelio y ponerse todos en pie, se reptieron como en compenencia los garabatos que hacían desterrar de risa al diablo.

Desde aquí en adelante, y esto que apenas se prestara atención al Sacrificio más que un momento en que por tres veces sonó la campanilla continuaron, unos de pie y otras sentadas, la no interrumpida serie de profanaciones e irreverencias...

De pronto vio el diablo que aquella muchedumbre de desprecupados y distraídos se arrodillaba o se inclinaba, que todas las cabezas se doblaban y se tornaban graves las antes risueñas fisonomías, y que un religiosísimo silencio sucedía a las toses y murmullos: vio que una luz sobrenatural lo llenaba todo; escuchó unas palabras, que pronuncadas quedó sobre la tierra, tenían resonancia poderosa, inmensa, infinita, en los cielos...; se sintió arrebatado en la ola de fuego maldito que en otro tiempo le arrojó el cielo, y como herido por el rayo, cayó anonado en lo más profundo del infierno.

La misericordia de Dios, pasando por encima de todo linaje de irreverencias y profanaciones, había hecho descender las manos del sacerdote el Cuerpo y Sangre de Cristo, Señor nuestro, y era una lección más para el diablo... que nada puede cuando Dios quiere, y que, aunque por desgracia, suele en los templos recoger gran cosecha, sale de allí vencido, y no puede ser larga la estancia del diablo en la Iglesia.

J. PROSPER BREMON.

## Magnesia «Bishop»

antiacida efervescente  
Venta:  
Farmacia Ruiz Stengre  
Cuatro Santos

## Funeraria del Carmen

La más barata de Cartagena.  
Servicio permanente  
Calle del Carmen núm. 43  
frente a la calle de Canales

## Inundación de Cartagena

Postales y retratos de los momentos más interesantes.  
Se venden en el «Blanco y Negro» Mayor 18.

## JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy